

L'article d'En Cambó

L'excés d'original ens ha impossibilitat de publicar avans d'ara, el celebrat article del leader del nacionalisme català. Avui sacrificuem valiosos treballs de col·laboració per a donar lloc a tan important document, que demostra, una vegada més, les altes dots polítiques del seu autor, creient de gran interès que tot-hom conegui el seu contingut.

* * *

HA pasado el conflicto externo que tenía perturbada con general evidencia la vida ciudadana. Los servicios de electricidad, gas, agua y tranvías vuelven a funcionar normalmente, puestos en práctica por los profesionales de siempre. Se ha levantado el estado de guerra, se ha dejado sin efecto la movilización y casi todos los obreros detenidos están ya en libertad.

¡Ah! Pero el problema, el gravísimo problema que tenía removida toda la vida económica de Cataluña, sigue vivo, tanto o más vivo que días pasados. Y es un problema que no resuelven ni coacciones, ni habilidades, ni el uso violento de la fuerza, ni la claudicación del Poder público. Es un problema que no está planteado en un oficio ni en una comarca; es un problema que afecta a todas las manifestaciones de la vida económica, y, especialmente, de la vida industrial de Cataluña entera. ¡Que digo Cataluña; es la vida económica del mundo entero la que está en conmoción! Dondequiera que hay un patrono y un obrero, dondequiera que actúan, conjuntamente, el capital y el trabajo, existe problema. En donde no ha estallado, está a punto de estallar, y aún allí donde no se adivina todavía, tened la seguridad de que está ya germinando.

Es un mundo nuevo en incubación; es un nuevo régimen que se establece. No se trata tan solo de que el obrero reclama aumento de salario para atender al mayor coste de la vida y vivir como antes. No; es que el obrero quiere vivir mejor que antes.

Y no solo se plantean reclamaciones económicas de mejora de sueldos. Lo que ahora se formula es una reivindicación integral de clase. Son sueldos y son derechos lo que reclama el obrero, o lo que el obrero toma si no se lo dan. No es solo una participación en la ganancia lo que el trabajo pide al capital. Lo que se pretende es una nueva ordenación de derecho y participaciones entre el capital y el trabajo.

Tenemos el deber de mirar cara a cara este hondísimo problema total.

Yo no soy de los que creen que esta revolución... o transformación social y económica haya de derivar, necesariamente hacia la muerte. No; derivará hacia la muerte o hacia la vida, según el valor y el juicio con que se plantee y resuelva. De esta crisis universal, unos pueblos saldrán fortalecidos y otros debilitados.

Y es preciso, patronos y obreros de Cataluña, hombres de carrera y hombres de oficio, catalanes de todas las comarcas y de todos los estamentos y de todas las ideas, es preciso que cumplamos todos como sea menester, para que de esta crisis surja salvada y robustecida, Cataluña.

Hoy sufre el capital, y todos sabemos de las obras paralizadas, de las Sociedades disueltas, de los negocios que cesan, de los proyectos de nuevas obras, de nuevos negocios y de nuevas industrias que estaban a punto de florecer, y se abandonan y renuncian. Si esto dura, pronto veremos llegar la hora en que ha de sufrir el obrero. No tardaremos en presenciar el paro forzoso por falta de trabajo, y el jornal, ofrecido clandestinamente, a bajo precio, y el dolor y la miseria... y la emigración, la emigración del mejor obrero, del más apto, del que hace florecer las industrias y prosperar los oficios, que marchará a ofrecer su trabajo fecundo a aquellas tierras en las que el juicio y la medida hayan presidido la inevitable transformación que se está operando en todas partes.